



FE QUE OBRA MILAGROS

SAN JUDAS TADEO: PATRONO DE LO IMPOSIBLE

Devotos se dan cita en la capital del país, provenientes de toda la República para rendirle homenaje; así se viven sus fiestas

LETICIA ESPINOZA | ENVIADA | ZÓCALO | MÉXICO, DF | FOTOS: GABRIELA BALLEZA | PRIMERA DE TRES PARTES

Niños, jóvenes, adultos y ancianos se santiguan al pasar por la imponente entrada al templo de San Hipólito, su plegaria no va dirigida al patrono de la ciudad, sino a San Judas Tadeo que reina en el centro del altar. Hasta él llegan los suspiros y las veladoras encendidas del pueblo que lo ha llamado el santo de los casos difíciles, el santo de las misiones imposibles.

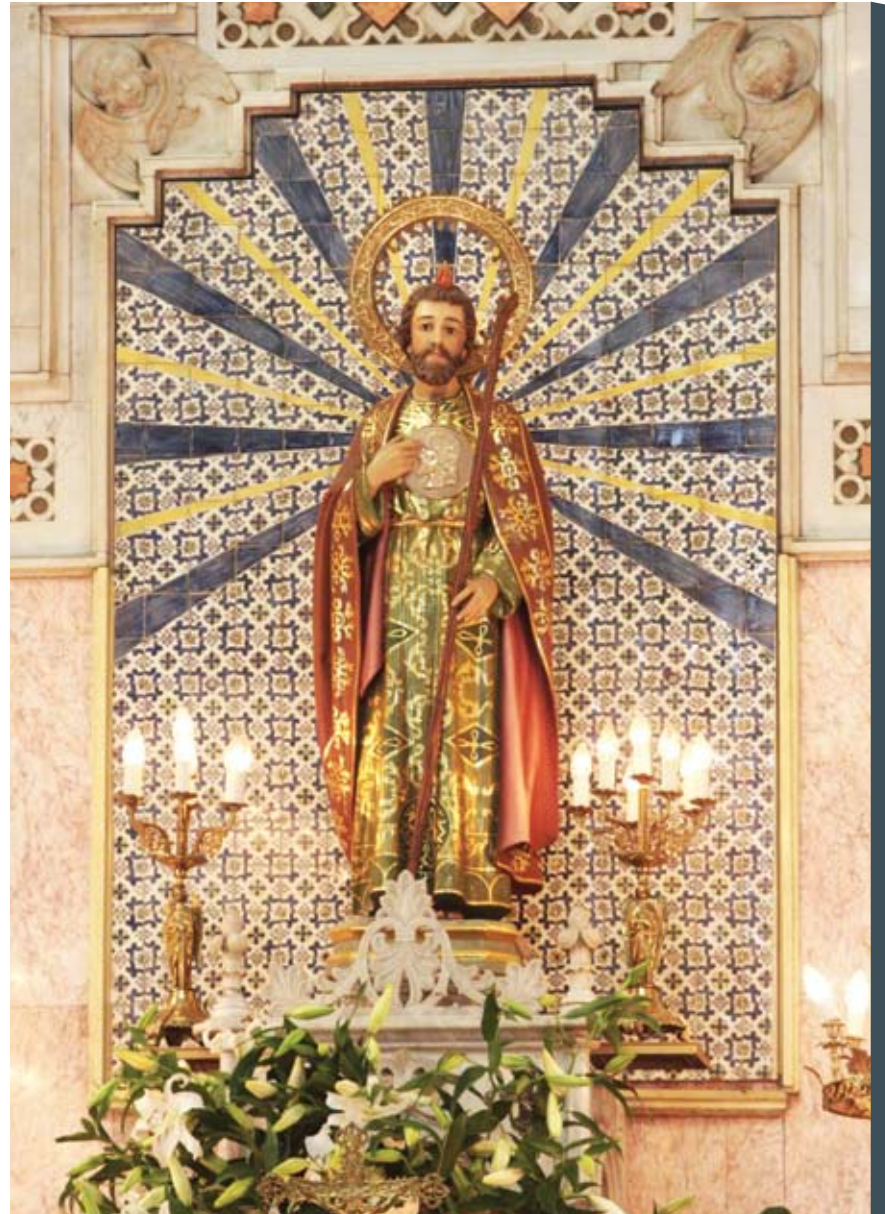
La fiesta oficial es el 28 de octubre, pero desde días antes, cientos de fieles llegan a la Ciudad de México para agradecer milagros y pedir favores.

“Luchar valientemente por la fe que ha sido dada a los santos. Porque algunos en el secreto de su corazón son (...) hombres impíos, que convierten la gracia de nuestro Señor Dios en ocasión de riña y niegan al único soberano regulador, nuestro Señor Jesucristo”. Es una de las epístolas que se le atribuyen a San Judas Tadeo donde habla de los falsos profetas y defiende la fe, misma que hoy en pleno siglo 21 aún se conserva intacta entre sus devotos que no cesan de pedir y de rogar por mejores épocas.

POR LOS QUE SE SIENTEN SOLOS

“Siempre le pido con mucha fe y todo me lo ha concedido el más reciente, fue hace meses, sufrí de hostigamiento, me quería extorsionar la misma policía, ya no sabía que hacer, tenía mucho miedo, miedo al secuestro, pero me enfoqué y le dije: ‘protégeme’, y pronto las llamadas cesaron, y me sentí libre gracias a él”, dice Alicia Arriaga, mientras elige una de las imágenes de San Judas y una veladora para encenderla en su honor, pues desde hace casi 20 años viene al templo.

A las afueras del recinto ubicada sobre avenida Reforma e Hidalgo, los comerciantes se empiezan a congregarse para celebrar las fiestas del santo que se convirtió en uno de los 12 apóstoles de Jesucristo, quien como tal trabajó con gran celo por la conversión de los paganos desde Mesopotamia hasta



POR LA salud, por el trabajo y por la vida misma se pide a cada segundo en el templo.

Persia donde fue martirizado.

Hoy el martirio es diferente, una cruz que se vive día a día pese a que se está tan cerca del santo milagroso, como lo dice Rafael Torres quien desde las 7 de la mañana hasta pasadas las 9 de la noche se instala frente al templo para vender artículos religiosos de San Judas Tadeo, que desde hace siete años le ha permitido llevarse el pan de cada día.

EN LAS MANOS DE SAN JUDAS TADEO

“Uno está aquí, no sólo para vender, sino por todos los favores que concede, las ventas son bajas ahorita, la gente viene y se lleva artí-

culos desde 5 pesos, aquí a veces sólo se saca para estar al día, pero realmente estamos en las manos de San Judas Tadeo”, indica el comerciante, y luego atiende a un cúmulo de personas que lo mismo preguntan por escapularios que por pulseras que no llegan a costar mucho dinero.

“Le he pedido mucho por mis hijos, por mi mujer, yo he visto que sí me ha escuchado, me ha dado por lo menos de comer, porque un plato de comer sí nos lo da”, comenta el comerciante. En la entrada al templo un gran cartel de flores que dice “Felicidades San Judas” fue puesto por una de las creyentes y alrededor la vendimia va más allá, pues en

Primo de Jesucristo

» San Judas Tadeo, apóstol de Jesucristo, descendía de la estirpe real de David y, por tanto, era consanguíneo de Jesucristo. El padre de San Judas, llamado Cleofás, era hermano de San José, esposo de la santísima Virgen; la madre, llamada María de Cleofás, era prima de la santísima Virgen; por tanto, San Judas Tadeo, que fue uno de los 12 apóstoles, era primo carnal de Jesús. “Judas” es una palabra hebrea que significa: “alabanzas sean dadas a Dios”. Tadeo quiere decir: “valiente para proclamar su fe”.

» San Judas evangelizó primero la Judea, después Mesopotamia, y finalmente, Persia, transmitiendo la palabra del Señor y obrando, en su nombre, los más preclaros milagros: Después se unió a Simón en Libia, donde los dos apóstoles predicaron el Evangelio a los habitantes de aquel país. San Judas y San Simón sufrieron martirio en Suanis, ciudad de Persia, donde habían trabajado como misioneros. A San Judas le dieron muerte con una cachiporra. Por eso se le representa con una llama sobre la cabeza. Luego, le cortaron la cabeza con un hacha. Trasladaron su cuerpo a Roma y sus restos se veneran ahora en la Basílica de San Pedro. El 28 de cada mes y en particular en octubre se festeja en la Iglesia católica.

cada puesto se relata una historia de fe diferente, como lo cuenta Tania Rodríguez de 17 años, quien trabaja en la venta de camisetas y gorras con la imagen de San Judas: “Trabajo desde hace tres años aquí, pero soy devota porque me

ha hecho muchos milagros, quizá el que más recuerdo y no termino de agradecer es el que sucedió con mi mamá que estuvo muy grave de uno de sus embarazos y estuvo a punto de perder a su bebé, y le pedimos, y tuvo a mi hermanita y salió bien”, menciona la joven, quien anuncia la playeras de San Judas en 60 pesos.

Por la salud, por la vida misma y por el trabajo se pide a cada segundo en el templo... “Le escribí para que me ayudara a realizar los 15 años de mi hija, no tenía trabajo y me lo dio, pronto completé los 20 mil pesos para cumplirle su sueño, y hasta ahorita sigo atareado en la misma empresa de electricista”, dice José Enrique Sánchez, otro de los devotos al santo de los casos difíciles.

Su devoción llama la atención, pues en respuesta a los favores concedidos, regalará camisetas a todos los que como él lleguen en microbús desde Naucalpan para este 28 de octubre, el día de la gran fiesta.

‘TE PEDIMOS POR EL TRABAJO’

Y es precisamente en víspera del gran día, antes de que termine el novenario (que empezó el pasado 19 de octubre) cuando cientos de voces rezan calladas repitiendo la misma oración: “San Judas Tadeo, intercesor de todo problema difícil, consígueme un trabajo en que me realice como humano y que a mi familia no le falte lo necesario en ningún aspecto de la vida, que lo conserve a pesar de las circunstancias y problemas adversos. Que en él progrese mejorando siempre mi calidad y gozando de salud y fuerza. Y que día a día trate de ser útil a cuantos me rodean... Amén”.

Esta plegaria se escucha por los rincones del maravilloso templo de San Hipólito que se terminó de construir hacia 1739 y cuyo origen se remonta a la era de la gran Tenochtitlan. “Es un buen amigo San Judas, le reconocen por los casos difíciles, por cuestiones de trabajo, aquí vendo muchas veladoras e imágenes, la mayoría vienen por casos jurídicos y familiares, pero ahora vienen por casos de trabajo”, afirma Martín Carmona.

Testimonios

Sufrí de hostigamiento, me quería extorsionar la Policía, ya no sabía que hacer, tenía mucho miedo, miedo al secuestro, pero me enfoqué y le dije: ‘protégeme’, y pronto las llamadas cesaron, y me sentí libre gracias a él”.

ALICIA ARRIAGA



Trabajo desde hace tres años aquí, pero soy devota porque me ha hecho muchos milagros, quizá el que más recuerdo y no termino de agradecer es el que sucedió con mi mamá que estuvo muy grave de uno de sus embarazos y estuvo a punto de perder a su bebé. Le pedimos y tuvo a mi hermanita y salió bien”.

TANIA RODRÍGUEZ

Es un buen amigo San Judas, le reconocen por los casos difíciles, por cuestiones de trabajo, aquí vendo muchas veladoras e imágenes, la mayoría vienen por casos jurídicos y familiares, pero ahora vienen por casos de trabajo”.

MARTÍN CARMONA

HISTORIA DEL TEMPLO DE SAN HIPÓLITO: ERMITA DE MÁRTIRES

LETICIA ESPINOZA | ENVIADA
Zócalo | México, DF

El templo de San Hipólito y San Casiano, donde hoy reina la imagen de San Judas Tadeo, tiene su propia historia, que inicia en la época prehispánica, e incluso va más allá de la presencia de los Claretianos que difundieron la fe en el santo, afirma el sacerdote René Pérez Díaz rector de la iglesia.

“El templo inicia siendo una ermita para los mártires, así le llamaron a los soldados caídos aquella Noche Triste, la ermita fue tomando distintas formas hasta que en el siglo 18, en 1740 prácticamente queda edificado este templo, más allá de nuestra presencia, más allá de la devoción a San Judas Tadeo está la historia de este templo”, recalca Pérez Díaz.

Datos de los libros de la Iglesia relatan que en la época prehispánica, la gran Tenochtitlan era una ciudad muy próspera, y su riqueza se veía en su arquitectura, donde partían tres calzadas, la más importante era la de Tlacopan, hoy avenida Hidalgo, donde se sitúa el templo a San Hipólito y San Casiano.

LA NOCHE TRISTE

El 1 de julio de 1520, en el sitio donde se encuentra el templo, los españoles fueron derrotados por los mexicas o aztecas, hecho al que se le conoce como la Noche Triste donde Cortés lloró en un ahuehuate.

La historia cuenta que los españoles iniciaron el ataque a la ciudad y los mexicas respondieron incendiando el lugar donde estaban los españoles; Hernán Cortés al verse vencido ordenó la retirada, y cuando creyeron estar a salvo una mujer mexicana los descubrió.

Fue la avaricia de los españoles su perdición, pues huieron llevándose consigo tesoros muy valiosos, y al verse rodeados por los mexicas no pudieron cruzar el canal por el pesado botín, así que decidieron lanzarse desde la calzada, y pronto el foso se llenó de caballos, españoles y tesoros.

REDIMIR EL ORGULLO PERDIDO

En el libro “Virtud de México: El Valor de la Tradición” Arturo Rocha habla de que el templo a San Hipólito y San Casiano



LA CONSTRUCCIÓN del templo fue ordenado por Hernán Cortés para que albergara los restos de los soldados españoles caídos.

es “una autoestima recobrada por los conquistadores”, lo dice así porque el 13 de agosto, día de San Hipólito y San Casiano, Cortés conquista Tenochtitlan y ordena construir una ermita sobre la calzada, para depositar en ella los restos de los españoles caídos. En 1581 la ermita se convierte en templo para conmemorar con ello la fundación de la Nueva España y con ello redimir el orgullo perdido.

Finalmente, y después de terminado el templo se edificó un hospital dedicado a San Hipólito también, que por cierto fue el primero en la Nueva España y funcionaría para enfermos mentales hasta el siglo 19, para convertirse actualmente en un edifi-

cio donde prospera el comercio.

El templo fue terminado en 1740, primero estuvo a cargo de los padres Paulinos, posteriormente a cargo de la Iglesia diocesana, y luego fue entregado en 1892 a los misioneros Claretianos. Hacia 1893 el templo fue reabierto al culto, luego de una minuciosa remodelación, durante el siglo 20, el templo continúa en funciones, pero al inicio del movimiento revolucionario se cerraron las puertas, durante la llamada Decena Trágica, la cúpula y sus vitrales se dañaron. En 1919 San Hipólito abre las puertas y en 1974 se reubicaron los entierros de los conquistadores.

Para 1982 la imagen de San Judas fue colocada en el altar



Recinto lleno de arte y devoción

» Los cimientos del templo de San Hipólito y San Casiano fueron construidos antes de 1528, en 1740 se inaugura sin retablos y con un solo campanario. Toda la construcción es de piedra tezontle, de cal y canto.

» La iglesia es de una sola nave en forma de cruz latina, el piso de mosaico y el techo es de bóveda de platin.

» La fachada consta de tres cuerpos, el inferior con acceso a la puerta, es un arco con un par de nichos y columnas. En el segundo está San Hipólito al centro, labrado de cantera, y a los costados San Antonio Abad y San Antonio de Padua. El tercer cuerpo tiene un vitral del siglo 20 y sobre éste una escultura de San José y el Niño Jesús.

» Al centro el escudado real, dos torres decoradas con adornos de ajaracas en color, una cornisa de estilo clásico separa a la base del campanario.

» En 1931 el recinto fue declarado monumento nacional por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien se ha hecho cargo de las distintas remodelaciones que ha sufrido la iglesia original.

» En 1941 se restaura el retablo con mármol; en 1972 debido a la construcción del metro Hidalgo se remodela nuevamente, quedando en el altar la escultura de San José con el Niño Jesús en brazos e imágenes de San Hipólito y San Casiano.

» El templo es iluminado por candelabros de bronce, en el lado derecho se encuentra a la Santísima Trinidad, San Martín de Porres, junto con la Virgen María y San Antonio de Padua; mientras que en el costado izquierdo se puede apreciar una escultura de la Virgen del Perpetuo Socorro y un crucifijo denominado “Santo Cristo de la Agonía”, además de la capilla de los Santos Mexicanos.



UN HOMENAJE a los santos.

mayor y con el transcurso del tiempo su veneración es cada vez más intensa, en un recinto donde sin duda la historia de nuestros antepasados se revive en cada visita.

Cronología

Un templo lleno de devoción al santo de los casos difíciles; paredes que hablan de la historia prehispánica.

1520. El 1 de julio Cortés vive la Noche Triste derrotado por los mexicas.

1521. El 13 de agosto, día de San Hipólito y San Casiano, Cortés conquista Tenochtitlan y ordena construir una ermita sobre la calzada para depositar en ella los restos de los españoles caídos.

1581. La ermita se convierte en templo para conmemorar con ello la fundación de la Nueva España y después de terminado el templo se edificó un hospital para enfermos mentales.

1740. El templo fue terminado y dedicado a San Hipólito y a San Casiano.

1892. El templo fue entregado a los misioneros Claretianos.

1982. La imagen de San Judas fue colocada en el altar mayor gracias a la devoción que fue cobrando desde su llegada en 1958.

